

GAZETA DE MADRID

DEL MIÉRCOLES 11 DE OCTUBRE DE 1809.

ESTADOS-UNIDOS DE AMERICA.

Washington 16 de agosto.

Los directores de las imprentas británicas en este país piensan sin duda que el pueblo no se compone mas que de hombres tontos, pues de otro modo no publicarían absurdos tan chocantes como los que se leen todos los días en sus periódicos mercenarios. Al paso mismo que las injusticias de la Inglaterra son ya demasiado grandes para que puedan sufrirse por mas tiempo, y que á nuestra nacion se le ha agurado ya toda su paciencia, los emisarios británicos que hai aquí continúan con teson sus maquinaciones en favor de aquel gobierno; y tratan de que el pueblo no examine las perfidias de la Inglaterra, asegurando falsamente que la Francia nos ha causado mayores males que el gabinete británico. Esta absurda proposición no produce otro efecto que el de ridiculizar á los que se atreven á proferirla. Con mas razon pudieran haber dicho que la luna brillaba mas que el sol, y que aunque este dexase de existir no faltaria por eso el resplandor de aquella. Quando la Inglaterra asesina á nuestros conciudadanos y viola su fe, los papeles federalistas prodigan injurias contra Bonaparte, y mientras que añade insultos á insultos y ultrajes á ultrajes, no oímos de parte de sus gazeteros asalariados mas que cargos contra la Francia. Estos emisarios británicos no hablan de las muchas atrocidades del gobierno ingles, sino para excusarlas ó justificarlas.

Para prueba de que la Inglaterra tiene derecho de asesinar, robar, anular los tratados ó desaprobarlos, citarán con suma destreza á Puffendorf, Grocio y Vattel: intentarán persuadirnos que tiene el derecho indisputable de hacer hoy una composición, y romperla mañana. Estos hombres son la causa principal de nuestras desavenencias. Sin su

culpable oposicion al gobierno, estarian ya mucho tiempo há arreglados nuestros negocios. Si desean escapar de la indignacion del pueblo á quien ultrajan, deberán seguir cuerdamente otro rumbo; y obrarán con mas política si tratan de sostener el gobierno americano, en vez de defender el de Inglaterra. Todas las dificultades que experimenta nuestro país pueden atribuirse á un puñado de hombres pérfidos, que han tenido la direccion de las imprentas incendiarias. Quando la Inglaterra ha declamado contra nosotros, han gritado ellos contra la Francia. Quando hemos pedido satisfaccion, ellos han levantado sus clamores ridículos contra el influxo de la Francia; quando el gobierno americano ha puesto embargo (único medio para conservar la paz y asegurar nuestros derechos), este partido ha agotado todos los recursos imaginables para mover al pueblo á que tome las armas contra su propio gobierno, y sumergir á los Estados- Unidos en todos los horrores que llevan consigo las guerras civiles. Los anales de la historia no presentan otro exemplo de semejante maldad. Es imposible hallar en ningun siglo ni en ningun país una conducta tan ruin y tan desleal. Su adhesion á la Inglaterra está tan profundamente arraigada en sus corazones, que sacrificarían gustosos este país por los intereses de aquella potencia. Sin embargo, convendrá sin duda mucho mas á su tranquilidad entregarse á los sentimientos y á los principios americanos, que no el dirigir y auxiliar los movimientos que el enemigo hace contra nosotros. (*National Intelligencer.*)

PRUSIA.

Berlin 16 de setiembre.

La noticia de haberse levantado el sequestro puesto en el ducado de Varsovia

sobre los bienes hipotecados de los súbditos de S. M. el Rei de Prusia ha causado aqui grande alegría.

A consecuencia de un convenio ajustado entre S. M. el Emperador Napoleon y S. M. el Rei de Saxonia, se cedieron al Rei los pretendidos derechos de la Prusia al ducado de Varsovia; y en virtud de este convenio todos los deudores del ducado habian de depositar en el tesoro real de Varsovia los capitales y pensiones que debian pasar á los súbditos prusianos.

El total de estas deudas, incluidas las cédulas del banco y del comercio marítimo, las pensiones señaladas á las viudas de los empleados, los capitales que tenian depositados muchos establecimientos públicos y gran número de particulares ascendia á 60 millones. La privacion de tan enorme suma en capitales y rentas es la que ha reducido á la Prusia al estado de miseria y de apuro en que se halla hoi. La operacion de levantar el secuestro seria mui útil para nuestro papel-moneda, que apenas puede sostenerse, é influiria mucho en la prosperidad del estado y en el bien estar de sus habitantes.

Se dice que habrá pronto una gran reforma en el sistema de fábricas de Prusia; y que el gobierno se propone dexar entrar toda especie de mercaderías extranjeras pagando una contribucion de $8\frac{2}{3}$ por 100. Esta providencia se ha puesto ya en execucion en la Prusia oriental y occidental; pero todavía no se ha decidido si deberá extenderse á la Marca; y este es en el dia el asunto de las discusiones entre diferentes partidos, de los cuales cada uno quiere hacer valer sus opiniones particulares, ya en los periódicos, ó bien en folletos que imprimen al intento.

SAXONIA.

Dresde 11 de setiembre.

En una carta de un oficial saxon, fecha en Presburgo, se lee el pasage siguiente:

„Aqui tenemos excelentes quarteles; los víveres estan en abundancia, y el buen vino no anda escaso nunca. Ninguno de nosotros sabe nada de paz ni de guerra; pero á todo nos hallamos dispuestos. La batalla del 6 fue sangrienta; la condecoracion que he recibido y mis heridas prueban bastante que he llenado mi deber. Pero he visto con harto sentimiento mio que un gazetero ha tenido

el atrevimiento de decir que habia sido preciso empujarnos hácia adelante. El que ha escrito esto se habia olvidado sin duda que hablaba de saxones. El Emperador Napoleon nos ha hecho mas justicia, quando nos dixo la tarde misma de la batalla que á cada uno de nosotros nos reputaba por dos hombres. Si el gazetero llama á esto *empujar*, sea enhorabuena. Con semejantes medios se obliga á los saxones á excederse á sí mismos.”

WESTFALIA.

Gotinga 10 de setiembre.

Nuestra universidad acaba de sufrir una pérdida difícil de reparar por la muerte del señor Schloezer, consejero privado, y autor de muchas obras sobre la historia general y sobre la de la Rusia en particular.

HOLANDA.

Amsterdam 15 de setiembre.

Las tropas de S. M. han ocupado nuevamente todas las islas, excepto la de Walcheren; bien entendido que para hacer mas fácil el paso de la infantería á la isla de Schouwen, el mariscal Verhuëll se presentó delante de Zierikzée con la esquadra de su mando. Un cúter enemigo ha sido apresado y enviado á Rotterdam.

El coronel Bigarne ocupa las islas de Over Flakkée y de Goedereede con un cuerpo de infantería y un destacamento de gendarmas á caballo. Los esforzados habitantes de Zierikzée y de la isla de Schouwen han recibido con las mas vivas demostraciones de júbilo á los primeros destacamentos de infantería y á los oficiales que envió el mariscal Verhuëll.

Segun la lista de observacion del 6 de setiembre de 1809, á las 11 de la mañana, el número de velas enemigas que se divisaban era de 118, y el de los buques delante de Flesinga era mui cerca de 100. Por consiguiente el enemigo tenia todavía en las aguas de la Zelanda 218 buques.

S. M. acaba de recibir el parte siguiente del mariscal Dumonceau, comandante en jefe del ejército holandés en el Brabant y en la Zelanda.

SEÑOR: „Las tropas de V. M. han vuelto á tomar el fuerte de Batz el dia del cumpleaños de V. M. Esta empresa parece que ha causado la mayor extrañeza al enemigo.

En aquella misma tarde marché á Bergopzoom, adonde llegué con todas mis tropas durante la noche. El almirante Ruisch y el general Mellet, gobernador de la plaza, me han auxiliado con todos los medios posibles para recoger las lanchas necesarias para el transporte de las tropas, con las quales me determiné á pasar á la isla de Sud-Beveland. Todo esto se hizo entre 5 y 11 de la mañana, y al medio dia estábamos ya embarcados. Al salir del puerto bararon algunas embarcaciones; pero seguí mi rumbo con los demas buques, y llegué á Wemeldinga á las 5 de la tarde. El enemigo, que estaba al ancla como á tiro y medio de cañon distante de nosotros, observó nuestro movimiento sin querer hacer nada para impedirlo, y mis tropas desembarcaron en la ribera sin el menor contratiempo. No se pudieron desembarcar los caballos hasta la madrugada del 6, y durante la noche el enemigo se contentó con meter en las lanchas unos pocos soldados, que dispararon algunos fusilazos contra nuestros buques, que estaban defendidos por un batallon del tercer regimiento. Inmediatamente, despues del desembarco, destaqué tres compañías de cazadores para que tomasen posesion de la ciudad de Ter-Goes, y yo mismo fui tambien alli con el mayor general Stedman, gefe del estado mayor. Hicimos nuestra entrada en la ciudad á las 7 de la tarde con repique general de campanas, mientras que el caballerizo mayor de la corona, el teniente general Bruno, uno de los mejores generales de V. M., reunia sus tropas en las cercanías de Wemeldinga. El 6 al rayar el dia marchó sobre Ter-Goes con tres batallones, en el interin que dos batallones de cazadores se apostaron detras de Sloë.

„Por la noche y á la madrugada me informaron que las fuerzas enemigas que me cercaban eran todavía mui considerables: se divisaban tambien 218 buques entre fragatas, bergantines y cúters, sin comprehender en este número los peniches, que no podian contarse á causa de la niebla. La esquadra enemiga en el Escalda oriental estaba en órden de batalla cerca de Zierikzée, delante de Kecten, y á la altura de Stavenisse, mientras que 100 buques se hallaban anclados en el Escalda occidental, desde Borselen hasta Baarland. Nuestra posicion era un poco arriesgada por es-

1261

ta circunstancia; pero desde que el enemigo conoció que marchábamos sobre Sloë, y que nuestros tiradores llegaban á Ellewoutsdik, en donde se habia hecho fuerte, creyó sin duda que estaba todavía en peor situacion que nosotros, porque se retiró por la tarde y durante la noche, parte hácia Flesinga y parte detras de Zierikzée y al Roampot. Quando nuestros tiradores llegaron á Ellewoutsdik, el enemigo, que ocupaba el pueblo, hizo su retirada, y nuestros volteadores cogieron algunos prisioneros. El sargento Smir, del tercer batallon provisional del 8.º regimiento, hizo él solo quatro prisioneros ingleses; tan grande era su sorpresa.

„Desde ayer mañana no se ha acercado el enemigo á las costas de Sud-Beveland: ocupa solamente la isla de Walcheren, y tiene seis ó siete baterías de quatro cañones, cada una sobre el dique de Sloë, con el fin de defender este paso.

„El general Bruno quedó encargado de observar al enemigo, y yo regresé ayer mañana á Batz con el capitán de ingenieros Van-Igen, un excelente oficial, que no puedo menos de recomendar á V. M.

„Segun los avisos que tuve ayer tarde el enemigo está evacuando á Ter-Veele. V. M. puede estar seguro que pondré todo el cuidado posible en seguir exáctamente mis instrucciones, y executar con toda puntualidad las órdenes que V. M. se ha dignado darme. En el cortísimo tiempo que estoi aqui he hecho todos los preparativos necesarios para continuar mis operaciones. Pronto saldré de esta ciudad.

„Bergopzoom 8 de setiembre de 1809.
= Firmado, el mariscal DUMONCEAU.”

ESPAÑA.

Madrid 10 de octubre.

Continúa el extracto de las gazetas de Sevilla.

Gazeta del gobierno del martes 12 de setiembre de 1809.

NOTICIAS DE RUSIA Y TURQUIA.

„Por despachos de oficio que la junta suprema central ha recibido, fechos en Pera, arrabal de Constantinopla, á 16 de ma-

yo, consta que los rusos, en número de 400 hombres de tropas escogidas, dieron asalto á la plaza de Ibrail; pero fueron vergonzosamente rechazados por una guarnicion de 700 turcos escasamente. Estos, viendo al enemigo en fuga, hicieron una salida, y sable en mano los persiguieron hasta dentro de sus atrincheramientos, cogiéndoles allí 17 cañones, que traxeron á la plaza. Han perdido los rusos 1500 hombres entre muertos, heridos y prisioneros: algunos de estos han llegado á Constantinopla.

„Por otros despachos del mismo parage, su fecha 1.º de junio, se sabe que el 18 de mayo atacaron los turcos al cuerpo ruso que sitiaba la misma plaza de Ibrail, y le obligaron á pasar el rio Seret, con pérdida de 400 hombres; con lo qual Ibrail ha quedado libre, y desechas las obras que los rusos habian construido para batirla. El dia 23 fueron de nuevo derrotados en Zimniza, aldea situada en la orilla izquierda del Danubio, en frente de Sistova. El ejército

ruso, espantado de tan inesperadas derrotas, se ha llenado de terror pánico.

„Los servios han sido tambien batidos por las tropas otomanas cerca de Widin: 500 cabezas han llegado á la Puerta como trofeo de la victoria. No ha sido menos ventajosa la que han conseguido sobre los mismos los soldados del Gran Señor cerca de Fetislam. El gran visir ha enarbolado ya sus colas, y saldrá á campaña con un ejército de 40000 hombres, que apostándose en las márgenes del Danubio tomará la ofensiva.

„Otros despachos, fechos en el mismo arrabal de Pera á 9 de junio, comunican la noticia recibida en Constantinopla oficialmente de haber sido derrotados completamente los servios por Horshid-baxá en Motossa y Camenza cerca de Nissa. Los turcos, despues de haber muerto y herido considerable número de enemigos, les han hecho 700 prisioneros, y les han cogido toda la artillería y municiones.” (1)

(1) Por el tono mismo con que la gazeta de Sevilla anuncia las ponderadas victorias de los turcos sobre los servios y sus aliados los rusos, se echa de ver el interes que toma en ellas el gobierno insurreccional. Por lo que hace á los servios, es cierto, si se ha de dar crédito á las noticias publicadas por los austriacos, que en los meses de mayo y junio padecieron algunos descalabros quando tenian diseminadas sus tropas; mas habiéndolas reunido á fines de julio, acometieron á los turcos, los derrotaron completamente, y los obligaron á repasar el Drina con gran pérdida. Las victorias que se supone alcanzaron los turcos sobre los rusos en 16 y 18 de mayo se hacen inverosímiles por todos respetos; fuera de que la plaza de Ibrail no ha sido embestida formalmente por los rusos hasta el mes de junio, y á principios de agosto permanecian aun al frente de ella, ade-

lantando las operaciones del sitio. Repetimos pues que los insurgentes de Sevilla no deben estar muy satisfechos de la Rusia, quando se complacen tanto en ponderar y aun fingir ventajas de las tropas otomanas sobre las rusas. Por aquí puede venirse en conocimiento del estado de las relaciones políticas entre el gobierno de Sevilla y el gabinete de Petersburgo, y del fundamento con que los malévolos de Madrid y de otras partes de España han esparcido tantas veces la noticia de haber llegado á la junta de Sevilla un embaxador ruso, de haber sido recibido con grande aparato y ostentacion, de las iluminaciones y fiestas con que se le habia obsequiado en su arribo á Cartagena, y á su paso por Murcia y Lorca, del supuesto viage de Cevallos á Petersburgo, y de otras falsedades del mismo juez, que han circulado en cartas y papeletas.